

(pp. 109-110), di *adil*, peraltro confermato da sardo *éili* ‘terreno poco fertile perché adibito a recinto per i capretti’, ecc.).

Nelle pagine 147-237 l’Autore riunisce alcuni contributi in cui la filologia completa i dati linguistici. Un documento del 1294, con emendamenti editoriali rilevanti, un testamento del 1484 e altri documenti del secolo XIII, testi dei secoli XIII-XIV osservati con la lente dello storico della lingua che scevera prestiti da unità autoctone, elementi della *scripta* di transizione al castigliano dopo l’avvento dei Trastámara, etimologie raccolte dal materiale lessicografico di González de Posada, nomi dei venti in Isidoro di Siviglia, seguiti particolareggiatamente nei dialetti asturiani e nella tradizione manoscritta, discriminazione tra i risultati di *ll* palatale e *y* negli scritti medievali (articolo che ricorda da vicino quello ponderoso di Coromines sulla lingua catalana medievale) sono i contributi di questa grossa sezione, che mostrano –se ce ne fosse bisogno– l’estrema perizia linguistica dell’Autore.

L’ultima parte del libro mette insieme quattro articoli di contenuto diverso: una raccolta d’ittonimi asturiani (pp. 241-246), la presentazione d’un libro di storia asturiana con discussione di dati linguistici in esso contenuti (pp. 247-252), l’illustrazione del *Diccionario Etimológico de la Llingua Asturiana (DELLA)* (pp. 253-264) e l’intervento alla tavola rotonda del Congresso Internazionale di Filologia Romanza di Palermo sul tema d’un nuovo *REW* (pp. 265-268). Chiudono una vasta Bibliografia che sarà sicuramente d’aiuto ai Romanisti interessati in quest’area laterale e un indice analitico molto utile.

Un nuovo *opus magnum* del valido Romanista di Oviedo, che sicuramente troverà larga accettazione fra gli studiosi e specialisti dell’asturiano.

EDUARDO BLASCO FERRER

Emilio Barriuso Fernández, *Atlas léxico marinero de Asturias*, Oviedo (Real Instituto de Estudios Asturianos, Gobierno del Principado de Asturias, Consejería de Educación), 2002, 350 págs.

La geolingüística, que estudia la diversificación lingüística en función del espacio, ha experimentado avances meritorios desde su fundador, Jules Gilliéron. Primero fueron los atlas llamados «nacionales», que tomaban en consideración las lenguas de un estado, después los «regionales», que fijaban su campo de estudio en determinadas áreas dialectales con apoyo histórico, y los temáticos, cen-

trados en un campo semántico determinado. En esta última dirección destaca el *Atlante Lingüístico Mediterraneo* (= ALM), todavía inédito, que estudia la terminología marinera de las costas del Mare Nostrum, y del que constituye un eco el *Léxico de los Marineros Peninsulares* (Madrid, 1985-1989), fruto de un proyectado *Atlas Lingüístico de los Marineros Peninsulares* (= ALEMP), dirigido por Manuel Alvar y publicado en forma de listas, restringido a los referentes marinos de la Península Ibérica. Una obra tan ambiciosa, con muchos colaboradores y no suficientemente coordinada y controlada por su director, no está exenta de errores, muchos de los cuales se hubieran podido evitar, dado que en una gran parte obedecen a una mala lectura de las respuestas de los cuestionarios manuscritos. Dentro de este tipo de trabajos no se puede olvidar el *Atlas Lingüístico do litoral português. Fauna e flora* (Lisboa, 1987), de Gabriela Vitorino. Centrado en un dominio lingüístico más reducido figura el *Atlas léxico marinero de Asturias*, de Emilio Barriuso, que tengo el placer de reseñar.

Se trata de un atlas, presentado en forma de listas, que comprende dieciocho puertos pesqueros del área asturiana, desde As Figueiras, al Oeste, hasta Llanes al Este, resultado brillante de una labor de más de treinta años de estudios de biología marina, de pacientes encuestas personales con aplicación de un cuestionario muy trabajado, exhaustivo, de más de 3.000 preguntas que han dado 3.621 ítems plasmados en la obra publicada. Las exploraciones se han realizado *in situ*, como mandan los cánones de la dialectología, sobre todos los dialectos asturianos, incluidas las hablas de transición gallegoasturianas (4 puntos). El autor se propone realizar un inventario completo del léxico del mar, centrado en el área mencionada, aportando novedades léxicas a un campo de estudio demasiado desatendido y salvando del olvido voces que, por obsolescencia del referente, se encuentran en el umbral del silencio absoluto. La obra se divide en cinco grandes temas: la navegación (maniobras, provisión, miembros de la tripulación, aspectos del puerto), embarcación (tipos y estructura de las embarcaciones, arquitectura naval), pesca (artes, fauna, comercio), mar (accidentes geográficos, fauna volátil, flora) y cielo (astros, vientos, meteorología). Se ha encuestado en los puertos con cofradía de pescadores y se ha prescindido de las marinerías mercante y militar.

El Cuestionario es de una gran amplitud: a los 752 ítems del ALEMP (coincidentes *grosso modo* con el del ALM) corresponden 3.621 de este atlas, donde aparecen preguntas como *pesca simultánea de dos peces*, (*pez*) *prendido no por la boca*, etc., ausentes, entre otras muchas, del atlas peninsular, lo que es un exponente

del conocimiento profundo que Barriuso posee de los elementos del universo marino estudiado. Su honradez científica ha hecho que para un campo tan específico como el de las aves marinas contara con la ayuda de un especialista, Fernando Álvarez-Balbuena.

Los materiales recogidos con paciencia y rigor constituyen las respuestas a las preguntas del Cuestionario obtenidas de la experiencia y saber de 44 informadores pertenecientes, como era de esperar en un trabajo de este tipo, a la franja de edad alta: 38 de ellos tienen más de 60 años y solo 6, menos de dicha edad. Me consta, a través de colegas asturianos que me han hablado de la labor de Barriuso, su profesionalidad ejemplar en la meticulosa y precisa recogida de datos; así, en caso de falta de respuesta o de respuesta dudosa ante la imagen de una especie marina mostrada al informador, no dudaba en comprarla en el mercado para enseñársela y así obtener una respuesta de total fiabilidad.

La obra se presenta en 18 columnas, encabezadas por los nombres de los puertos encuestados; en el margen izquierdo figuran los enunciados, con una explicación (por ejemplo, *carenar* ‘hacer repaso y reparación general de tablas y juntas del barco’), con referencia al enunciado de otros atlas (ALM, ALEMP); si se trata de especies marinas, se adjunta el nombre científico, se describen los atributos básicos de la misma y se remite a un libro importante del mismo Barriuso, *El léxico de la fauna marina en los puertos pesqueros de Asturias central* (Oviedo, 1986) (= LFMAsc) (por ejemplo, «Boquerón, bocarte, *Engraulis encrasicolus* (L.). Cuerpo alargado, 15-20 cm. Rostro prominente, boca grande. Una aleta dorsal. Cola escotada. Dorso azulado o verdoso, flancos y vientre plateados. LFMAsc 47, [ALM 528, ALEMP 612]». A continuación siguen los nombres dados a cada referente, con una respuesta por localidad (por ejemplo, *masilla*), o dos (por ejemplo, *torrero*, *farero*) o a veces tres (por ejemplo, *arrisar*, *tomar un ris*, *tomar una faja de risos*); lógicamente existen a veces algunos puntos sin respuesta, por probable desuso o desconocimiento del referente (por ejemplo, *codo* ‘medida desde el codo hasta el extremo de la mano’, que falta en 14 puertos; esta medida se empleó en catalán, la *goa* o *gua*, por influencia genovesa, donde es un derivado del latín \*c u b i t a); el uso arcaico de algunas respuestas viene señalado con la marca *ant.* (= *antiguo*) (por ejemplo, *catalejos* frente a *prismáticos*).

Dado que se trata de un estudio léxico, como reza el título mismo del atlas, no se hace transcripción fonética sino que con el mismo alfabeto convencional se da cuenta de alguna variante fónica (por ejemplo, *codo*, *codu*; *escarpión*, *escorpión*, *escurpión*, *esquirpión*, *escripión* ‘salvariego, *Trachinus vipera*).

La obra va precedida de una presentación en asturiano, debida a Ana M.<sup>a</sup> Cano González, miembro de la Academia de la Llingua Asturiana y catedrática de la Universidad de Oviedo, de una representación del perfil costero del espacio estudiado con el emplazamiento de los puertos asturianos, de un índice de términos correspondientes a los enunciados (no a las variantes registradas) y de una introducción del autor, en asturiano y castellano, donde se explican los objetivos de la obra y el método seguido y se da cuenta de la red de localidades así como de los informantes.

Por mi parte, como muestra del interés que en mí ha despertado la lectura de esta obra y del enriquecimiento lingüístico que he experimentado, traigo a colación algunas consideraciones, entre las cuales no puede faltar —llevando las aguas a mi molino lingüístico— una comparación con el catalán.

Constato en primer lugar la uniformidad de significantes correspondientes a ciertas especies marinas como *salmón*, *besugo*, *sargo*, *congrío*, *morena*, *lamprea*, *centollo*, *pulpo*, *ballena*, *llámpara* ‘lapa’, unidad que, en su mayoría, va paralela a la fauna marina catalana. En cambio, otras especies ofrecen una notable variedad de significantes, como la herrera, *Pagellus mormyrus* (*tene*, *tena*, *chopa*, *peixe del señoritu*, *roncón*, *rayán*), o la chopa, *Spondyliosoma cantharus*, tanto en su fase masculina como femenina (*cheirón*, *momo*, *zapateiro*, *chopa*, *pocha*, *tena*, *negrita*, *monterudu*, *escopeta*), profusión que contrasta con el carácter monoléxico de ambas especies en catalán, *mabre* (o *mabra*) y *càntera* respectivamente.

El tamaño de los peces presenta una variación léxica muy productiva: según sea la especie grande, mediana o pequeña, tenemos *sardinón*, *sardineta* y *parrocho*, para la sardina, *Sardina pilchardus*, y *limoso*, *múxel* y *corcón* (o *chiza*, *muil* y *corcón*) para el mújol, *Mugil cephalus*.

Los que hemos estudiado el mundo de los peces sabemos de las interferencias entre nombres de la misma familia. La ictionimia asturiana no es una excepción. Así, es frecuente la atribución de la *caballa* tanto al *Scomber scombrus* como al *Scomber colias*, así como la falta de distinción entre el *Mugil auratus*, el *Mugil saliens* y el *Mugil chelo*, representados por *múxel*, *muil* o *mugle*, según los puertos. Igualmente, el *sargo* puede referirse al *Diplodus sargus*, al *Diplodus fasciatus*, al *Diplodus vulgaris* y al *Puntazzo puntazzo*.

En un léxico de grupo social, como es el de los marineros, no ha de extrañar la presencia de algunos arcaísmos, como (*e*)*mendar* ‘cambiar el punto de pesca’ (< lat. *e m e n d a r e*), que recuerda la voz medieval del castellano y del catalán,

sustituida después por *enmendar* o *esmenar* respectivamente; o el derivado del lat. *s* o *l* e *a* ‘sandalia’, *soya*, para designar el lenguado; o la permanencia parcial de *saramollete*, más cercana al francés originario *surmulet*, frente al normativo y triunfal *salmonete*; o los derivados de *u m b r a* ‘sombra’, ast. ant. *ome*, *omín*, y mod. *ombrín* ‘boquerón’, *Engraulis encrasicolus*. Pero tampoco le falta el dinamismo creador que ha dado lugar a semantismos que no he visto en otras lenguas, como *alezna* ‘erizo de mar’, por las púas de este equinodermo, o *birrey* (¿seguro que no tendría que ser *virrey*?) ‘palometa roja’, *Beryx decadactylus* y *Berix splendens*, *obispo* ‘escórpora’, *Scorpaena ustulata* y ‘rascacio’, *Scorpaena porcus*; o *dir* en *caracol* y *dar caracoladas* ‘dar bordadas’; el mundo moderno proporciona un campo abonado a nuevas metáforas como el *fubolista* ‘listado’, *Euthynnus pelamys* o el *presidiario* ‘pez piloto’, *Naucrates ductor*, por las rayas que cubren su cuerpo, el *guardia civil* ‘pez martillo’, *Sphyrna zygaena*, por la forma de su cabeza semejante al tricornio de la Benemérita, el *coreanu* ‘eglefino’, *Gadus Aeglephinus*, por su tez oscura, la *cubana* o *cubanina* ‘langosta’, *Palinurus elephas*, «creación hipocorística convencional» facilitada por el flujo migratorio a América (LFMAsc, 340). El uso de gentilicios, no tan profuso como en Galicia, suele estar en relación con la poca frecuencia o escasa calidad de la especie en cuestión: *chicharro francés* ‘chicharro pintado’, *Trachurus picturatus*, *nocro francés* o *noco galo* ‘cangrejo real’, *Calappa granulata*. El análisis constante que los hablantes realizan de su propia variedad provoca cambios en palabras tradicionales, como el *mero* ‘*Polyprion americanum*’, que se muda en *romero*; el *samartín* (*Zeus faber*) estaría en relación con un derivado de *marzo*, \**marcín*, mes en que se pesca esta especie, homonimizado en *martín* y después *San Martín* (LFMAsc, 172).

Un trabajo tan preciso como el de Barriuso permite dar cuenta de la diacronía dentro de la sincronía: *abadexo*, *-u* (*Gadus pollachius*) y *xibia* (*Sepia officinalis*) son anteriores a *abadejo* y *jibia* respectivamente, ambos con sonido velar importado del castellano; *pescada* (*Merluccius merluccius*) es considerado vocablo arcaico frente a *merluza*.

Una comparación con la fauna catalana nos lleva a diversas constataciones. En primer lugar, la frecuente diferencia entre la fauna cantábrica y la mediterránea, que se manifiesta en diversos aspectos:

1) nombres diferentes para una misma especie: *samartín* / cat. *peix de Sant Pere*; *centollo* / cat. *cabra*, *cranca* ‘Maja squinado’; *rueda*, *roda* / cat. *bot*, *lluna*, ‘Mola mola’; *raya* / cat. *ratjada* ‘Raja clavata’; *carnaval* / cat. *gallet*, *xavo* ‘Capros aper’; *chicharro* / cat. *sorell* ‘*Trachurus trachurus*’;

2) variedad de nombres en asturiano frente a uno solo en catalán: *pica, negro, negrita, mitílico, sarguín, chopa, acebuche, chupeta* / cat. *oblada* ‘Oblada melanura’; *cabra (l)locha, cabra llonxa, cabra lloca, lloca, cabracho, cabra d’altura, cabriella, cabra del cantu* / cat. *penegal, serrà imperial* ‘*Helicolenus dactyloperus*’; *espu-mero, rastro, escarcíu, escáncana* / cat. *deixant*;

3) valor referencial diferente: *saboga* es la ‘salema, *Sarpa salpa*’ y no la ‘*Alosa fallax*’ del catalán; *bonito* es el ‘bonito del Norte, *Thunnus alalunga*’ mientras que el cat. *bonítol* es *Sarda sarda*; *pex de palu, pex palo, pexepalu* es el arbitán (*Molva macrophthalmia*) frente al cat. *peixopalo, pixopalo* ‘estocafís, bacalao seco, sin salar’; *pexe sin sangre* ‘pez plata, *Argentina sphyraena*’ frente a cat. *peix sense sang*, forma juvenil de la ‘*Atherina [Hepsetia] boyeri*’; el núcleo de nombres sintagmáticos es diferente en *sardina voladora* frente a cat. *verat volador* ‘pez volador, *Cypselurus heterurus*’;

4) en las dos lenguas se registran variantes fonéticas coincidentes: las formas ast. *llangosta, langosta* y *llagosta, lagosta, chagosta*, con o sin nasal epentética, tienen su paralelismo en el catalán oriental *llagosta* y occidental *llangosta* ‘*Palinurus elephas*’;

5) semantismos coincidentes en las dos lenguas: *pulga* / *puu* (Pulice); interesantes los casos de *madre de la boga* ‘salema, *Salpa sarpa*’, *madre del pulpu* ‘estrella de mar’, *madre de la sardina* ‘sábalo, *Alosa alosa*’ y ‘saboga, *Alosa fallax*’, que conocen paralelismos en catalán, aunque aplicados a especies diferentes: *mare d’anfós* y *mare del moll* ‘*Apogon imberbis*’, *mare del lluç*, ‘*Micromesistius poutassou*’. No está clara su interpretación: para Barriuso, el semantismo «responde a seres marinos relacionados entre sí por cierta semejanza externa, a veces de mayor tamaño el considerado *madre*, sin que de todos modos aparezcan razones sistemáticas» (LFMAsc, 244). Mi amigo Miquel Duran piensa, sin estar convencido del todo, si habrá en el fondo una actitud irónica en estas denominaciones. El apelativo *chupada* atribuido a la «(merluza) deteriorada por la pulga» refuerza la interpretación que el mismo Duran ha dado del cat. *peix xubato* (escrito a menudo *xovato*), que no corresponde a una especie concreta sino que se aplica a peces deteriorados, en mal estado, y que sería un italianismo. Obsérvense también las afinidades entre ast. *manguera* y cat. *mànega* ‘tromba marina’, y entre ast. *veranín de San Martín* y cat. *estiuet de Sant Martí*. Por otra parte, la respuesta *revolver* aplicada a un remolino ofrece el mismo punto de partida que el del cat. noroccidental *revolví*. Finalmente, una sugerencia: el ast. *rebaja* «propina en especie; mercancía añadida por el vendedor en favor del comprador», ¿no podría ser el

congénere del cat. *ravalla* ‘morralla’, es decir, conjunto de pescados pequeños, de poco valor que se da como obsequio?;

6) en cuanto a influencias externas, en asturiano se observa la presencia de elementos gallegos, especialmente en el tramo oriental (*crego* ‘perlón, *Trigla gurnardus*’, *cornu* ‘caracola, *Triton nodifer*’, *roda* ‘pez luna, *Mola mola*’, *pombo* ‘*Dasyatis pastinaca* y *Dasyatis centroura*’), vascos (*surdo* ‘atún, *Thunnus thynnus*) o franceses (*saramollete* ‘salmonete, *Mullus surmuletus*, *Mullus barbatus*’), mientras que el catalán recibe préstamos del occitano (*garneu* ‘*Trigla lyra*’, *rascassa* ‘*Scorpaena porcus*’) y de los dialectos italianos (*xanguet* ‘*Atherina boyeri*’, que se prolonga hasta Andalucía; *rosseti* ‘*Aphia minuta*’).

No encuentro ningún punto débil en esta obra; únicamente puedo decir que resultaría práctico para sus usuarios un índice de variantes dialectales, otro de los nombres científicos de los animales marinos y algunas ilustraciones.

Este atlas maravilloso, exhaustivo, ofrece una cantidad inmensa de materiales del mundo marino que prestarán un gran servicio a la dialectología, a la historia del léxico, a la semántica y a la etimología tanto del asturiano (en este sentido Barriuso ya ha dado a conocer excelentes trabajos interpretativos, empezando por el LFMAsc, y continuando con otros sobre especies diversas) como de las otras lenguas románicas. Felicito sinceramente a Emilio Barriuso por este trabajo primoroso, que ha de llenarlo de orgullo y que coloca la geolingüística asturiana a un alto nivel.

JOAN VENY

Fritz Krüger, *El dialecto de San Ciprián de Sanabria. Monografía leonesa*, Madrid (Fundación Ramón Menéndez Pidal), 2001 (reed. de la de 1923), 132 páxs.

La obra qu’agora reseñamos ye la segunda edición d’un de los llibros clásicos dientro de la dialectoloxía asturllionesa: la monografía sobre la fala d’un llugar concretu de Sanabria –el pachuecu de San Ciprián– de Fritz Krüger (1923), que ye constantemente amentada nos estudios sobre’l dominiu llingüísticu asturorromance, sobremanera nos trabayos referíos al bloque occidental y a la zona suroccidental de dichu dominiu. La edición –ampliada con otros apartaos– ye llabor de la Fundación Ramón Menéndez Pidal, afalada pola iniciativa de los propios habitantes de San Ciprián (tal y como se diz nos preliminares), arguyosos d’esi padremuñu llingüísticu que supón la so fala.